

BROWN, M. Y P. SCHARAGRODSKY. NADANDO CONTRA LAS CORRIENTES. LILIAN HARRISON Y LOS CRUCES A NADO EN LA DÉCADA DE 1920. BUENOS AIRES: PROMETEO EDITORIAL, 2024

Recensión de libro

Karla GUAITA 

Universidad Autónoma de Chile (Chile)

Email: kgcahue@hotmail.com

Mathew Brown y Pablo Ariel Scharagrodsky son académicos destacados en el ámbito de la historia, la cultura y la educación. El amor por el deporte y la práctica de actividad física les unen en este libro, recopilando evidencia y analizando las relaciones e interacciones en espacios deportivos a principios del siglo XX, centrándose en el rol de la mujer.

Con este objetivo, investigan la historia personal y el proyecto deportivo de Lilian Harrison, la mejor exponente mundial en el nado de aguas abiertas. En 1923, Harrison fue la primera persona en cruzar el Río de la Plata, nadando 42 kilómetros de forma ininterrumpida en un tiempo de 24 horas y fracción.

A través de un análisis riguroso de la cobertura mediática de sus éxitos y fracasos, los autores recrean la figura de la deportista, permitiendo revisar pensamientos en torno al cuerpo, la práctica físico-deportiva y las miradas generizadas, casi inamovibles desde hace más de un siglo en lo referente al rol de las mujeres en estos espacios.

En un nivel más profundo, los autores nos invitan a reflexionar, por una parte, en la importancia entregada al desarrollo del cuerpo como una vía de bienestar, salud y crecimiento individual y, por otra, en cómo el deporte ha permitido la instalación y perpetuación de miradas segregadoras y excluyentes de lo nuevo, lo diverso y todo aquello que sea reconocido como “distinto” a estereotipos atléticos y miradas hegemónicas imperantes en estos espacios.

Lo novedoso de este abordaje es permitir al lector una reflexión en torno al género y el deporte, lo que se logra a través de la revisión de hechos, imágenes y discursos de la época, incluidos directamente en el cuerpo del libro. Como consecuencia, se hace patente el magro o nulo cambio que ha existido a través del tiempo en el abordaje de sesgos de invisibilización hacia las mujeres y la promoción de la participación femenina en la actividad físico deportiva.

Esta propuesta, nos invita además a cuestionarnos si las futuras Lilian Harrison seguirán siendo una gesta heroica individual y familiar, o si el ecosistema deportivo estará alguna vez a la altura de los tiempos ofreciendo un camino y oportunidades reales para las interesadas en la profesionalización deportiva, accediendo a un mejor futuro que sus predecesoras.

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de atribución-no comercial-sin derivados de Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción no comercial en cualquier medio, siempre que se cite adecuadamente la obra original y no se altere, transforme o construya sobre ella de ninguna manera.

Ello, puesto que, aunque existe un creciente consenso, reflejado en los acuerdos internacionales y locales destinados a la promoción de la igualdad y la existencia de espacios deportivos seguros, aún son insuficientes las acciones tomadas en la medida que se mantienen en una simple retórica y sin propiciar el establecimiento de acciones efectivas destinadas a valorar y empoderar el aporte femenino en este ecosistema.

La fuerte carga de estereotipos atléticos, culturales, raciales y sociales, así como el predominio de narrativas que realzan y refuerzan lo masculino y las hegemonías de poder existentes, ubicando lo femenino a una posición de menor atención, asistencia técnica y valía personal respecto de pares, terminará una vez más, por exponer a las atletas mujeres a mayores cargas de frustración y adversidad personal en su búsqueda por la profesionalización en el deporte.

Al igual que otras grandes mujeres hispanas de reconocimiento mundial, rupturistas e innovadoras para su época como Margot Duhalde Sotomayor (primera piloto de guerra), Anita Lizana de Ellis (tenista reconocida como la mejor del mundo entre 1930 y 1940), Lilian Harrison refleja la genialidad y la adaptabilidad necesarias para triunfar en un mundo que ofrece oportunidades limitadas en quienes ostentan alguna condición particular, y en las cuales, su éxito es más bien una excepcionalidad.

Su historia, nos recuerda que con determinación y coraje, es posible trascender cualquier obstáculo dejando huellas imborrables en la historia y que apuntan a incentivar a nuevas generaciones de niñas, adolescentes, mujeres e identidades diversas, a romper barreras y alcanzar sus sueños con valentía y determinación, tal y como pensó una vez el Barón Pierre de Coubertin.

ORCID

Karla GUAITA  <https://orcid.org/0000-0001-5973-5640>